



ENTREVISTA

Fernando Trías de Bes. Profesor de Esade

“Tras el éxito empresarial hay trabajo y perseverancia, es decir, buena suerte”

R. P. DE L.

■ A vueltas con la búsqueda de la fortuna, Fernando Trías de Bes y Álex Rovira, profesores en la escuela de negocios Esade, han dado un *pelotazo* editorial con la publicación de *La buena suerte, claves de la prosperidad* (Editorial Empresa Activa). En este libro, que ya se ha vendido a editoriales de 54 países y se ha traducido a 20 idiomas, los autores han utilizado una fábula para llegar a la siguiente conclusión: “La buena suerte sólo depende de ti. Tú también te puedes crear buena suerte”. Trías de Bes responde en esta entrevista a las claves empresariales que se pueden encontrar en el libro.

—¿Usted también se considera un *psiconomista* como su compañero Rovira?

—No. Comparto sus objetivos pero

no me considero un *psiconomista*. Es cierto que la psicología es la administración del alma y que la economía es la administración de los recursos y hay un punto de conexión. Las enseñanzas del libro se pueden aplicar al mundo de la empresa y a otros aspectos de la vida en general.

—¿Cómo se pueden aplicar las enseñanzas del libro al día a día de la gestión empresarial?

—En el funcionamiento de la empresa hay muchos factores exógenos que no se pueden controlar, pero en nuestro libro explicamos que hay que tener conciencia de que hay continuas oportunidades empresariales ante nuestros ojos y la consecución del éxito dependen de uno mismo, que la responsabilidad del empresario está más allá del producto o la marca y hay que tener en cuenta a los individuos.

—¿Cree que es fácil aplicar esta fórmula a una sociedad como la española donde se apela continuamente a la suerte o al “que sea lo que Dios quiera”?

—Siempre hay factores de incertidumbre, pero hay que concienciarse de que hay que hacer algo. El riesgo es vida. No hay que caer en no hacer nada. Como decía Balzac: “La resignación es un suicidio cotidiano”. Detrás de cada caso de éxito empresarial hay un camino lleno de optimismo, perseverancia y trabajo, es decir, de buena suerte. Es lo que queremos decir con el cuento de nuestro libro.

—Pero todos los días desaparecen empresas de personas trabajadoras y abnegadas. ¿Dónde estaba la buena suerte?

—No negamos que se den situaciones desgraciadas, pero las crisis empresariales deben ser asumidas



FERNANDO TRIAS DE BES. EFE

como motivos de aprendizaje. En nuestro estudio sobre los parámetros que componen la buena suerte vimos en un artículo de la revista *Forbes* que el promedio de las veces que se habían arruinado los millonarios era de 3,7 veces. Lo que quiere decir que estas personas han sido capaces de aprender de sus errores y conocer los motivos de sus problemas para empezar de nuevo. Los errores se han convertido en un aspecto más de aprendizaje para la superación personal.

—Le pongo otro ejemplo: Licenciado, con un máster, habla tres idiomas y tiene cierta experiencia, pero su sueldo no llega a los 500 euros. ¿Buena suerte?

—Al final vales lo que dices que vales. Hay que proyectar a los otros lo que eres y tus actitudes para lograr los objetivos y que no te minusvaloren.

—¿Quién gane las elecciones este domingo podrá apelar a la buena suerte?

—En política hay muchos factores externos que pueden influir, pero lo que está claro es que los dos candidatos se lo han trabajado mucho.